

Jueves XXVI del tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Yo sé que mi defensor vive

Lectura del libro de Job

19, 21-27

Job tomó la palabra y dijo:
“Tengan compasión de mí,
amigos míos, tengan compasión de mí,
pues me ha herido la mano del Señor.
¿Por qué se ensañan contra mí, como lo hace Dios,
y no se cansan de escarnecerme?

Ojalá que mis palabras se escribieran;
ojalá que se grabaran en láminas de bronce
o con punzón de hierro se esculpieran
en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo
y que al final se levantará a favor del humillado;
de nuevo me revestiré de mi piel
y con mi carne veré a Dios;
yo mismo lo veré y no otro,

mis propios ojos lo contemplarán.

Ésta es la firme esperanza que tengo”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R/. No me abandones, Dios mío.

Oye, Señor, mi voz y mis clamores
y tenme compasión;
el corazón me dice que te busque
y buscándote estoy

R/. No me abandones, Dios mío.

No rechaces con cólera a tu siervo,
tú eres mi único auxilio;
no me abandones ni me dejes solo,
Dios y salvador mío.

R/. No me abandones, Dios mío.

La bondad del Señor espero ver
en esta misma vida.

Ármate de valor y fortaleza
y en el Señor confía

R/. No me abandones, Dios mío.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1. 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor;
arrepíentanse y crean en el Evangelio.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Su deseo de paz se cumplirá.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

10, 1-12

En aquel tiempo, designó el Señor a otros setenta y dos discípulos Y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo:

“La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; los envíe como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan: ‘Que la paz reine en esta casa’. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: ‘Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios’.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: ‘Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca’. Yo les digo que en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES JUEVES XXVI DEL T. ORD.

Sacerdote: Elevemos a Dios nuestros corazones agradecidos porque ha bendecido a su pueblo con toda clase de bienes espirituales y digámosle con fe: **R/. Bendice, Señor, a tu pueblo.**

* Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa León y a nuestro obispo Carlos, que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Oremos al Señor. **R/. Bendice, Señor, a tu pueblo.**

* Protege, Señor, a nuestros pueblos y ciudades y aleja de ellos todo mal. Oremos al Señor. **R/. Bendice, Señor, a tu pueblo.**

* Multiplica como renuevos de olivo alrededor de tu mesa hijos que se consagren a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. Oremos al Señor. **R/. Bendice, Señor, a tu pueblo.**

* Conserva el propósito de aquellas de tus hijas que han consagrado a ti su virginidad, para que, en la integridad de su cuerpo y de su espíritu, sigan al Cordero dondequiera que vaya. Oremos al Señor. **R/. Bendice, Señor, a tu pueblo.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Al ofrecerte, Señor, nuestro sacrificio de alabanza, te pedimos humildemente que, meditando día y noche en tu palabra, consigamos un día la luz y el premio de la vida eterna. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**